

Principios filosóficos en el desarrollo y funcionamiento de la Clasificación Decimal Dewey

Philosophical principles at the development and functioning of the Dewey Decimal Classification

Dr.C. Wilmer Arturo Moyano-Grimaldo

RESUMEN:

Objetivo. Se exploraron los fundamentos filosóficos que sustentan el uso y desarrollo de la Clasificación Decimal Dewey (CDD).

Diseño/Metodología/Enfoque. Se revisaron diferentes fuentes primarias y secundarias para analizar las teorías e ideas que fundamentaron la CDD.

Resultados/Discusión. La CDD es un sistema que basa su esquema en las ideas planteadas por Bacon y Hegel. No obstante, su funcionamiento se debe a lo que se ha denominado "Teoría decimal".

Conclusiones. La CDD es un sistema de organización bibliotecario que está influenciado por las ideas científicas modernas reinantes en el siglo XIX, y no debe ser vista como una simple herramienta para clasificar libros.

Originalidad/Valor. Se aportan nuevas bases a la Bibliotecología como una ciencia, a partir del estudio teórico de la CDD y la organización del conocimiento asociado a ésta.

PALABRAS CLAVE: Clasificación Decimal Dewey; Modernismo; Francis Bacon; Georg Wilhelm Friedrich Hegel; Organización del conocimiento.

ABSTRACT:

Objective. The philosophical foundations that support the use and development of the Dewey Decimal Classification (DDC) were explored.

Design/Methodology/Approach. Different primary and secondary sources were reviewed to analyze the theories and ideas that founded the DDC.

Results/Discussion. The DDC is a system that bases its scheme on the ideas put forward by Bacon and Hegel. However, its operation is due to what has been called "Decimal theory".

Conclusions. The DDC is a system of library organization that is influenced by modern scientific ideas in the nineteenth century, and should not be seen as a simple tool for classifying books.

Originality/Value. New bases are given to Librarianship as a science, based on the theoretical study of the

Dr.C. Wilmer Arturo Moyano-Grimaldo: Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), Colombia.

wilmer.moyano@gmail.com;

 0000-0001-9921-2676

Cómo citar: Moyano-Grimaldo, W. A. (2017). Principios filosóficos en el desarrollo y funcionamiento de la Clasificación Decimal Dewey. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 13(2), 219-227.

Recibido: 24 de octubre de 2017

Revisado: 5 de noviembre de 2017

Aprobado: 12 de noviembre de 2017

DDC and the organization of knowledge associated with it.

KEYWORDS: *Dewey Decimal Classification; Modernism; Francis Bacon; Georg Wilhelm Friedrich Hegel; Knowledge organization*

Introducción

En la segunda mitad del siglo XIX, las bibliotecas estaban en un momento propicio para la creación de sistemas de clasificación con características más propias de la realidad de las bibliotecas que de las ciencias. Sanders (1997) considera que esta situación propició que se encontraran problemas en el cómo organizar y dar a conocer los libros a los usuarios de las bibliotecas, y por lo tanto esto es algo a lo que Melvil Dewey y otros bibliotecarios se vieron enfrentados.

Es en ese momento en que surge la pregunta de cómo vincular el conocimiento con los lectores a través de la ordenación sistemática de las obras de la biblioteca. Sin embargo, hasta ese entonces, ya se habían hecho algunos intentos de organización de las colecciones, equiparando esta actividad con la Filosofía, especialmente con los estudios sobre la clasificación de las ciencias realizados por Aristóteles, John Locke o Francis Bacon. Algunos ejemplos de estas clasificaciones son indicados por James D. Brown (1898), así como por Esteban Navarro (1995). Sin embargo, es precisamente en este contexto en el que la Clasificación Decimal Dewey (CDD) es concebida en 1873 y publicada en el año 1876.

Si bien tiene —en palabras del propio Dewey (1920)— un origen casi “místico”, éste es más profundo y relacionado con el pensamiento de la época; es decir, inspirado principalmente en las ideas de Bacon y de Hegel y en otros principios filosóficos que fundamentan su estructura. La discusión de esta fundamentación, es el objetivo del presente artículo.

Principales influencias teóricas del siglo XIX en la concepción de la Clasificación de Melvil Dewey

Hacia la década de 1870, Melvil Dewey, en aquel entonces estudiante de la profesión bibliotecaria, identificó que una manera de ahorrar recursos financieros en las bibliotecas consistía en la normalización y centralización de sus procesos. Esto lo llevó a realizar un estudio en cerca de 50 bibliotecas, encontrando que prácticamente todas tenían

sus propios procesos y formas de organizar los libros, lo cual duplicaba este trabajo (Dewey, 1920). Durante los primeros años de la creación de la Clasificación Decimal Dewey —aunque este nombre solo lo recibió a la muerte del propio Dewey— se desconoció realmente su origen. No obstante, en 1920, el propio Melvil Dewey escribió un artículo denominado *Decimal Classification Beginnings* acerca del origen de su clasificación, un día domingo mientras asistía al sermón del Presbítero Stearns en su iglesia:

Mientras yo lo observaba firmemente [al Presbítero Stearns] sin escuchar una sola palabra, mi mente estaba absorta en el problema vital, la solución se lanzó sobre mí de tal forma que salté de mi silla y un grito vino hacia mí “¡Eureka!”. Esta era absolutamente simple al usar los símbolos conocidos más simples, los números arábigos y decimales, con significado de cero, para numerar una clasificación de todo el conocimiento humano impreso; estos suplementados por los siguientes símbolos más conocidos, a, b, c, indicando todos los encabezados de las tablas, de tal forma que así sería más fácil de usar una clasificación con 1000 encabezados en vez de usar los 30 o 40 encabezados que uno tenía que estudiar cuidadosamente antes de usar. (Dewey, 1920, p. 152)

Aunque esta fue la explicación que perduró en el tiempo, no dejó de ser una simple anécdota. Sin embargo, es el propio Dewey (1876) quien da más luces sobre este origen en el prólogo de la primera edición de su sistema de clasificación, cuando afirma que su idea surge a partir de un estudio realizado en varias bibliotecas sobre la economía de las bibliotecas, realizado en 1873. En éste, él mismo indica que su idea se fundamentó en otros sistemas de clasificación: el Nuovo Sistema di Catalogo Bibliografico Generale de Natale Battezzati, de Milán de 1871, los sistemas de la St. Louis Public School Library y de la Apprentices' Library de Nueva York, y finalmente la organización invertida de Bacon de la St. Louis Library. (Dewey, 1876). Esta última, como se verá posteriormente, parece haber sido su principal influencia.

Además de lo dicho anteriormente, John P. Comaromi (1976) y Wayne A. Wiegand (1998), coinciden en que Dewey tuvo otras influencias que no nombra en 1920, en el prólogo de 1876 o en alguno de sus posteriores prólogos. Éstas son:

- William Phipps Blake: geólogo e ingeniero de minas, quien en el año de 1872 fue el encargado de la logística de la celebración de la Exposición del Centenario de Estados Unidos en Philadelphia, para el año 1876. Si bien no tenía relación con ninguna biblioteca, para la organización logística, sugirió un sistema basado en diez departamentos, cada uno de los cuales estaría subdividido en diez subgrupos, y estos a su vez organizados en diez clases. Esto puede ser una simple coincidencia, de no ser porque posteriormente se descubrió que dicho sistema de organización fue publicado en un folleto en 1873 y guardado en la biblioteca de Amherst (en la que trabajaba Dewey) (Comaromi, 1976).
- Jacob Schwartz (1846-1926): bibliotecario de la Apprentice's Library de Nueva York, y defensor de la creación de un sistema de clasificación práctico, ideado en el año 1871, puesto en funcionamiento en 1872 y descrito en la revista *Library Journal*, Vol. III de 1878; aunque en el volumen IV de 1879 publicó una ampliación (Brown, 1898). Su sistema estaba basado en Bacon, y lo denominó "Sistema de clasificación combinatorio" ya que usaba tres métodos: el numérico, el alfabético y el clasificatorio. Estaba organizado con 25 letras en mayúsculas para sus clases (de la A a la Z, excluyendo la J) y los números 0-9 para las subdivisiones de cada una, donde el 0 era usado como el número general de cada clase, y los números 1-9 para las subdivisiones. Igualmente le agregó otra letra más para denotar el tamaño de los libros (Schwartz, 1878; Comaromi, 1976). Aunque en principio pareciera no ser un sistema similar al Decimal de Dewey —algo negado incluso por el propio Dewey—, Comaromi (1976) considera que éste sí pudo haberlo conocido; aunque quizás posteriormente al desarrollo de su propio sistema, ya que Schwartz lo acusó muchas veces de plagio.
- William Torrey Harris (1835-1909): educador y auto considerado un hegeliano, por utilizar las ideas de éste en todas sus actividades. Es autor de un sistema de clasificación publicado en el *Journal of Speculative Philosophy* en 1870, basado en el desarrollado por Edward Johnston en la Mercantile St. Louis Library y fundamentado en las ideas de Bacon y Hegel. Según Brown (1898), este sistema llegó a ser conocido como el sistema "baconiano invertido".

Esta clasificación funcionaba bajo cuatro principios, similares a los propuestos en la clasificación Decimal: (1) divisiones principales, (2) subdivisiones, (3) apéndices e (4) híbridos. Su influencia en Melvil Dewey es bastante evidente, puesto que incluso Harris tenía la concepción de que era "mejor tener las clases numeradas de 1 a 100, para así tener solo dos figuras para la mayoría de las clases, y agregar letras a las subclases según crezca" (Harris, 1870; Comaromi, 1976). Del sistema de Harris se hablará posteriormente con mayor detalle. Basado, principalmente en estos tres autores, aunque pueden encontrarse otros como Charles A. Cutter —tal como lo afirma Wiegand (1998)—, Melvil Dewey empieza a desarrollar su propio sistema en 1873 y lo perfecciona hasta publicarlo en 1876 bajo el título de "*A classification and subject index for cataloguing and arranging the books and pamphlets of a library.*"

El principio de clasificación de Dewey para la organización sistemática de contenidos en la Clasificación Decimal Dewey

Cuando Melvil Dewey desarrolla su sistema de clasificación, a diferencia de sus predecesores, lo hace buscando la practicidad económica. Esto lo convierte en uno de los pioneros en el mundo bibliotecario, porque equipara una biblioteca con una empresa. Para Miksa (1998), su sistema de clasificación refleja la visión de empresario que tenía Dewey al momento de diseñar su obra; algo que también ya había identificado Young (1959), cuando indicó que el énfasis de la CDD no está tanto en la forma de organización que tiene sino en la creación de la notación y del índice. Dewey buscó una solución que fuera funcional y básicamente práctica, con el fin de remediar la pérdida de dinero y de tiempo por las constantes reclasificaciones de los libros en los estantes.

Para Dewey la respuesta consistió en buscar, principalmente, las relaciones entre los lectores, la materia del conocimiento y el acervo documental. Para ello, utiliza un método que le permite básicamente tres funciones: clasificar, ordenar e indizar, aplicado esto a un universo de formatos (libros, folletos, entre otros) dentro de cuatro ámbitos diferentes: estantes, catálogos, álbumes e índices. A esto se le denomina el "proceso cognoscitivo" por ser el conocimiento el único elemento en común para todo esto. Así, el conocimiento determinará la ordenación sistemática del documento analizado.

Dewey cree, además, que este tipo de organización solo debe realizarla por lo que él denomina “una mente lista”, algo que se acerca a la “lógica” en un contexto hegeliano (Sanders, 1997)

El “proceso cognoscitivo” es, por lo tanto, el principio que usan en general todos los sistemas de clasificación, y es algo que Broughton (2004) explica a su manera, indicando que los pasos de un esquema de clasificación deben ser:

- *Agrupación, categorización, clasificación.* Que son los primeros pasos en toda clasificación. Esto finalmente se resumirá en organizar los conceptos en los grupos apropiados de acuerdo a un propósito.
- *Las relaciones jerárquicas entre los términos.* En la jerarquía, las relaciones son de subordinación y de superordenación y se manifiestan por sangrías, así, entre más específico sea el término más sangrado se encontrará
- *Las relaciones semánticas dichas.* Las cuales se pueden dividir en tres:
 - Objeto-clase
 - Todo-parte
 - Relación de instancia: la clase subordinada es una instancia o un ejemplo específico de la clase más amplia
- *Las relaciones sintácticas.* Que no tienen que ver con la jerarquía, por ejemplo, cuando un término pertenece a dos categorías, ej.: loros y mascotas.

Esto corrobora lo propuesto por Sanders (1997), para quien el “Principio Cognoscitivo” determina que lo que se va a organizar de manera sistemática son los contenidos abstractos de una colección, es decir, las materias de los documentos analizados; por tal motivo, para ella, este es el “Principio de Clasificación de Dewey”; el cual implica:

- La abstracción del contenido cognoscitivo del libro,
- relación directa de dicho contenido clasificado sistemáticamente con la existencia real y sensible del libro en cuanto material concreto y
- la abstracción del espacio formal que le corresponde al tema en el sistema de clasificación y, a la vez, en el espacio real sensible que le corresponde al libro en los estantes.

Para Dewey la información es algo caótico que implica organización, y hay metáforas para expli-

carlo, como aquella que cita Olson (2004), acerca del prólogo de la Edición 13ª al comparar el trabajo de clasificación con un ejército bien organizado o un grupo mafioso, donde el primero está preparado para solucionar el problema sistemáticamente en tanto que el segundo no. Esta metáfora sirve para mostrar la rigidez de la estructura funcional de la CDD, y es la que permite que el sistema tenga herramientas de ayuda como las Tablas de Salvación para evitar ambigüedades en la clasificación de un libro con varias materias. El sistema de Dewey no será, por lo tanto, un simple sistema de tabulación de clases, sino que procederá, según afirma Young (1959), a definir los principios generales de su clasificación de tal forma que sean fáciles de reconocer. A esto se le suma que es el primer esquema de clasificación completamente numérico, ya que los demás existentes en su tiempo eran alfanuméricos.

Metodología para el desarrollo sistémico de la Clasificación Decimal Dewey

El método seguido por Dewey para poder llegar a encontrar una solución al problema de clasificación fue el hipotético-deductivo (Sanders, 1997); el cual consiste en tres pasos: la observación del fenómeno, la creación de hipótesis para su solución y la deducción de proposiciones más elementales a partir de las hipótesis y la comparación con la experiencia para poder comprobar la verdad. Es a partir de este método que Dewey puede tomar las hipótesis de teóricos como William T. Harris y mejorarlos para vincularlos a su propia idea de un sistema de clasificación. Esto lo fundamenta con otras teorías, y que en su caso particular se le denominará la “Teoría decimal” que es la base de su sistema.

Asimismo, el axioma de su teoría de clasificación determinará que el eje de la organización es la parte abstracta de la colección de una biblioteca, es decir, las materias o el conocimiento contenido en los libros, que es lo realmente consultado en las bibliotecas. De esta forma lo que se busca realmente es la integración entre el contenido abstracto y el material que soporta dicho contenido. Sanders (1997), igualmente, considera que la teoría decimal es, por lo tanto, lo que fundamentará los principios de la CDD, dándole su carácter de sistema. Esta estructura decimal es la que organizará el sistema de clasificación en sumarios, divididos por clases, subclases, las determinantes de forma y las tablas auxiliares.

Cuando se habla de un sistema, generalmente se compara esta idea con la tecnología; sin embargo, un sistema puede ser muchas cosas interrelacionadas para un fin común, como por ejemplo los sistemas en el cuerpo humano. Por lo tanto, el sistema fundado sobre la teoría decimal de la notación de la CDD se evidencia cuando al organizar una biblioteca con éste, se ve un orden sistemático en donde las propiedades de algunos libros del conjunto determinan la ubicación de los demás; esto es algo que también lo comenta Young (1959, quien para entonces consideraba que éste era el mayor aporte de Dewey a las clasificaciones.

Ello se debe, a la relación jerárquica y decimal que ordena el todo, donde lo importante es el orden en que se organizan las clases del sistema, es decir, del orden en que se divide el conocimiento por disciplinas generales, es que se acaba deduciendo la ubicación de las disciplinas auxiliares. En otras palabras, la organización que se aplica a las clases principales afecta por igual a toda la parte inferior de la estructura; algo denominado “Fuerza jerárquica”. Esto es a lo que Sanders (1997) denomina en su estudio como la “Deducibilidad”, siendo ésta la relación lógica en que se encuentran las clases en que se divide el conocimiento. Con esto se empieza a vislumbrar la relación entre Dewey y Hegel.

Miksa (1998) tiene también una visión similar de la CDD como sistema, al decir que ésta se comporta así porque ha evolucionado como tal desde su concepción en el año 1873, además por las relaciones que tiene entre sus partes que le permiten funcionar como un todo. Si bien en el siglo XIX se consideraba que las bibliotecas y sus clasificaciones deberían reflejar una estructura semejante al de las diferentes formas de organización de la ciencia, como en el caso de la Clasificación Expansiva de Charles A. Cutter, desarrollada en 1891; el aporte que da Melvil Dewey a las futuras clasificaciones va más allá, para convertir su Sistema en un modelo práctico de organización de bibliotecas, a pesar que a lo largo de su historia el mismo autor indicaba su relación entre el Sistema y los estudios desarrollados por el filósofo Francis Bacon.

Otra forma de entender la idea de sistema basado en la experiencia, a pesar de los axiomas que lo componen, se observa cuando Miksa (1998) compara igualmente el nacimiento y evolución de la CDD desde el siglo XIX a lo que hoy en día sería el desarrollo de un exitoso software para computadora. Así, en el año 1873, Dewey concibe su prototipo de sistema de clasificación en la biblioteca del Amherst College, de donde era bibliotecario

auxiliar, para producir lo que se podría comparar con una versión Beta de un software en el año 1876 (1ª Edición), posteriormente sacaría una versión actualizada, definitiva y corregida (2ª Edición) en 1885 y así sucesivamente hasta hoy. Como programador, dio las instrucciones necesarias para que su sistema siempre conservara su base, por eso en su versión 2.0 (2ª Edición) propuso la idea de “Integridad de los números” que es lo que ha permitido que hasta hoy día, en su versión 23.0, su funcionalidad y su base estructural se conserven, aunque haya tenido adaptaciones en el tiempo.

La influencia de las ideas hegelianas en la construcción de las clases en la Clasificación Decimal Dewey

La construcción de las clases principales de la CDD parecen sin duda, haber sido tomadas precisamente del pensamiento de Hegel, en tanto que el orden de éstas parece haber sido tomado de las ideas de Francis Bacon; algo que el mismo Melvil Dewey (1920) afirma: “Concluí las 10 clases y sus 100 divisiones y 1000 secciones, siguiendo el orden baconiano invertidamente, pero no fue publicado hasta 1876” (p. 152). Las ideas hegelianas harán parte del pensamiento de Dewey debido a la influencia que tienen sobre él Julius Seeyle, su mentor en el Amherst College, pero especialmente William T. Harris de la St. Louis Public School Library; ambos fervientes seguidores de Hegel.

Mucho se ha discutido acerca de la influencia de las ideas y del sistema de clasificación de Harris en la concepción de la CDD. Si bien Melvil Dewey no lo confirma jamás, son demasiadas las similitudes que indican que la influencia de este sistema de clasificación no queda meramente en una base teórica. Algunos estudiosos han llegado incluso a considerarlo como el verdadero creador de la Clasificación Decimal; sin embargo, no se puede confirmar que lo sea. De todos modos, otros autores de su tiempo, como Brown (1898), consideran a Harris el verdadero mentor de las clasificaciones bibliográficas modernas, en vez de a Dewey; algo que podría llegar a pensarse por la justificación que da el mismo Harris (1870) acerca de la creación de un sistema de clasificación exclusivo para libros y no uno basado en la clasificación de las ciencias, tres años antes que el propio Dewey lo sugiriera.

En la CDD, las ideas de Hegel se ven desde dos perspectivas, la primera en las relaciones entre las clases creadas y la segunda en la organización de las clases. El sistema lógico de Hegel implica la

jerarquía, para él, existen tres momentos cuantitativos: el individual, el particular y el universal para llegar al orden general. Cada uno de estos momentos implica un elemento en las figuras de tres silogismos propuestos en su sistema de lógica, el cual está basado en el pensamiento aristotélico (Hegel, 1895, Cit. por Graziano, 1959). En su lógica, los silogismos siguen un patrón deductivo en donde la conclusión y la construcción del conocimiento se infieren de las premisas aceptadas. Sin embargo, Hegel también propone silogismos de tipo inductivo como una parte de su idea de un silogismo de totalidad, el cual, también se basa en jerarquías. Aun así, en este tipo de silogismo, hay una jerarquía en la cual las instancias individuales son la evidencia que implica la comunicación entre lo particular y lo universal. De esta forma, los tres momentos anteriormente mencionados, se relacionan entre sí a través de relaciones de jerarquía.

Harris adapta estas ideas de Hegel para construir su visión de lo que debe ser una clasificación; para él, clasificar es una operación sintética en la cual se hace necesario relacionar desde lo particular para lograr toda la totalidad de un universo. Esto quiere decir que en el clasificar se toma todo el universo y se divide en las clases que lo componen, y por eso es que este proceso parte de la Dialéctica donde se siguen diferentes pasos para conseguir un absoluto. Si se observa, esta es una visión que Ranganathan (1967), a lo largo del siglo xx, también se encargará de divulgar en sus estudios sobre clasificación.

Si se aplica lo anterior a la idea de clasificación que tenía Dewey, se puede ver que esta es realmente la forma cómo funciona la CDD internamente, además que éste es igualmente el proceso sistémico que debe llevar. El sistema de Dewey está creado sobre una estructura jerárquica que se distribuye como entidades en una estructura que progresa como grupos de relaciones entre objetos (clases), a la manera de un silogismo hegeliano. De la misma forma, la “Fuerza jerárquica” también se asemeja a la relación que hace Hegel en sus estructuras de jerarquía, el universo y sus partes.

Ahora bien, algo que también es importante, es que el sistema funciona además de la deducibilidad con una estructura que identifica la notación de los temas clasificados. La notación es la que permite analizar el contenido general del universo del conocimiento para organizarlo en partes, y pueden ser puras, si tienen un solo símbolo, o mixtas cuando tienen más de uno (Sayers, 1912). De esta forma, la notación numérica de la CDD es la que

representa abstractamente las divisiones y subdivisiones en que se ha analizado el conocimiento; por esta razón, la CDD es un sistema decimal de notación. Sanders (1997) en su estudio indica que las reglas de inferencia de la teoría decimal propuesta por Dewey se manifiestan en la notación pero también en la deducción lógica de las clases; y juntas conforman un sistema de funcionamiento lógico-matemático.

Al observar esto, se puede deducir —afirma Sanders— que Dewey, para la concepción de su sistema, no se basó solo en lo experimental (teoría factual) o en los hechos observados en su entorno. Sin embargo, esto no se descarta del todo puesto que la teoría decimal de Dewey es abierta al crecimiento, algo que se ve más claro en las Tablas y el Índice relativo, los cuales crecen constantemente y se actualizan, y que es lo que ha permitido también que el sistema haya tenido varias ediciones; al igual que la relación existente entre las clases que componen el sistema y su manifestación en las obras que se organizan temáticamente con éstas.

Leidecker (1945) y Graziano (1959) comentan también sobre esta relación entre Hegel y la CDD, al afirmar que la construcción de las clases está basada directamente en las teorías de este filósofo, y que éstas surgen incluso desde la concepción del sistema de clasificación creado por Harris. Para Leidecker (1945) es muy evidente la influencia de Hegel en el sistema de Harris y por lo tanto en la CDD, para lo cual se encarga de hacer la siguiente comparación (Tabla 1):

Si se comparan las clases de los dos sistemas se puede ver que claramente sí hay una similitud entre lo hecho por Dewey y la idea original de Harris. Y aunque Graziano indica la relación entre Hegel y Harris, es el propio Harris quien hace alusión a su modelo de clasificación dándole además algo de crédito a Bacon:

Ésta usa la distinción fundamental de Bacon (desarrollada en De Augmentis Scientiarum, Libro II, Cap. 1) de las diferentes facultades del alma dentro de la MEMORIA, la IMAGINACIÓN y la RAZÓN, de donde proceden los tres grandes departamentos del aprendizaje humano, a saber: Historia, Poesía y Filosofía. Sin la intención particular de clasificar libros tal como el Señor Bacon intentó mapear el “Aprendizaje humano” como él lo denominó, y mostró su unidad y el principio de desarrollo del mismo. Pero su profunda mirada aprehendió la idea formativa la cual distingue las diversas especies de libros. (Harris, 1870, p. 115).

Tabla 1. Comparación entre la CDD y el sistema de W. T. Harris por K. F. Leidecker (1945, p. 141).

Dewey		Harris	
—	0-99	Ciencia	1
Filosofía	100-199	Filosofía	2-5
Teología	200-299	Teología	6-16
Sociología	300-399	Ciencias sociales y políticas	17
		Jurisprudencia	18-25
		Política	26-28
		Ciencias Sociales	29-31
Filología	400-499	Filología	32-34
Ciencias Naturales	500-599	Ciencias naturales y artes útiles	35
		Matemáticas	36-40
		Física	41-45
		Historia Natural	46-51
		Medicina	52-58
Artes útiles	600-699	Artes útiles y negocios	59-63
		Artes	64
Bellas artes	700-799	Bellas artes	65
		Poesía	66-68
		Novelística en prosa	69-70
Literatura	800-899	Miscelánea literaria	71-78
Historia	900-999	Historia	79
		Geografía y viajes	80-87
		Historia Civil	88-96
		Biografía	97
		Apéndice. Miscelánea	98-100

Influencia del pensamiento baconiano en la organización del conocimiento en las diez clases de la Clasificación Decimal Dewey

Para Young, las diez clases que usa Dewey para organizar todo el conocimiento en la CDD, muestran la influencia de Bacon en éstas (Young, 1959), algo que de hecho el mismo Dewey (1876) confirma en diversas ocasiones y en el prólogo de la Primera Edición de la CDD. Bacon en su obra “El avance del saber”, publicada en 1605, busca segmentar el mundo intelectual en varias partes, para descubrir qué partes de este mundo no han sido aún manipuladas por el hombre de su tiempo, el siglo XVII, es decir, también tiene en cuenta el conocimiento que aún no se ha creado para su época. Para Bacon, la mejor división se puede hacer bajo tres facultades del alma racional: la historia (memoria), poesía (imaginación) y filosofía (razón). Graziano (1959) lo muestra así:

Historia

- A. Historia Natural
 - a. Generaciones
 - b. Praeter
 - c. Artes

- B. Historia Civil
 - a. Historia Civil propiamente dicha
 - b. Historia Eclesiástica
 - c. Historia Literaria
- C. Apéndice de la historia

Poesía

- A. Narrativa (Épica)
- B. Dramática
- C. Alegórica. Fabulas, mitologías, etc.

Filosofía

- A. Teología o filosofía divina
- B. Historia Natural
 - a. Especulativa
 - 1. Física
 - 2. Metafísica
 - b. Práctica
 - c. Apéndice de las Matemáticas
 - 1. Matemáticas puras
 - 2. Matemáticas mixtas
 - (a) Perspectivas
 - (b) Música
 - (c) Astronomía
 - (d) Cosmografía
 - (e) Arquitectura
 - (f) Mecánica

C. Filosofía del hombre

a. Filosofía humana

1. Cuerpo

- (a) Artes medicinales
- (d) Artes (liberales) Voluptuosas
 - (1) Pintura
 - (2) Música

2. Relación entre el alma y el cuerpo

3. Alma

- (a) Alma racional
 - (1) Facultades:
 - a) Lógica
 - b) Ética

Young (1959) considera que las 10 clases de la CDD están inmersas dentro de estas tres facultades. Bacon (1988) divide la historia (memoria) en historia natural, civil, eclesiástica y literaria; en la CDD, la historia es muy parecida a la historia civil de Bacon, en tanto que la historia natural se encuentra incluida en las ciencias, la historia eclesiástica en religión y la historia literaria en literatura. En el sistema de Bacon (1988), la imaginación alude a lo que él llama poesía y que hace referente a las bellas artes en todas sus formas de expresión. Sin embargo, para Bacon, la filología, la retórica y la elocución no están contenidas en esta facultad; para él, éstas hacen parte de la razón. Esto se puede ver de forma similar en la CDD, solo que Dewey las agrega todas a la literatura.

La última facultad de Bacon es la razón y a ésta es a la que él denomina filosofía. En la CDD esto se puede asemejar a la Filosofía, la Religión, la Filología, las Bellas Artes y todas las Ciencias. Para Bacon, la Filosofía a su vez se divide en tres: la divina, la natural y la humana. La divina se refiere al descubrimiento de Dios por medio de la mente; la natural que se refiere a la física y la investigación de las causas variables, la metafísica, y la investigación de las causas finales. Y finalmente la filosofía humana, que se refiere a la filosofía relacionada con el ser humano (Young, 1959). Estas subdivisiones se encuentran repartidas en las distintas clases de la CDD, aunque si bien ésta no sigue literalmente la organización de Bacon, sí se encuentra organizada de una manera más lógica acorde con la organización de una biblioteca.

La Clasificación de Dewey tiene una base filosófica, aunque Young aclara que solo será en la base de las notaciones principales, el desarrollo de todo el esquema será algo que sea más de la autoría de Dewey, además de ser algo realizado con mucha lógica a partir de las bases de Bacon (Young, 1959).

En el pensamiento de Dewey, este desarrollo debe seguir un proceso natural, algo que años más tarde será explicado por importantes teóricos en los estudios de clasificación como W.C. Berwick Sayers, siempre tendientes a poder organizar una biblioteca, algo que no está contemplado en los estudios de Bacon.

A pesar de las apreciaciones de Young, de todos modos no es tan evidente la relación entre las facultades de Bacon y las clases de Dewey, y la hipótesis acerca de la relación con Hegel propuesta por Graziano puede llegar a ser muy convincente, dado que es una relación muy directa con la idea de Harris, del cual no hay duda que fue la mayor influencia de Dewey en la concepción de su sistema. Sin embargo, Bacon es la base de casi todos los sistemas de clasificación surgidos entonces, como lo es el caso de la clasificación de la *Library of Congress* de los Estados Unidos y por tal motivo no se puede descartar su influencia en Melvil Dewey.

Si se mira nuevamente la forma en que Bacon organiza sus facultades, se puede inferir que la CDD pareciera que invierte el orden de todas tres, de tal forma que así ya se podría empezar a notar un poco más esta influencia y se ve que en cierta forma concuerda con los tres niveles de conocimiento propuestos por Hegel y que son muy bien comentados por Graziano (1959): *Begriff, Wessen y Sein*. *Begriff* se refiere al nivel de la razón en que las ideas lógicas se relacionan con otras ideas; *Wessen* es el área en la cual las ideas o símbolos expresan relaciones que conciernen a denotar los objetos; y finalmente *Sein* es el nivel de la existencia particular e individual y sus eventos. Esta es la forma en la que Harris organiza su sistema, como el mismo lo afirma en su obra *Book Classification* de 1870, tal como se observó en la Tabla 1, y demostraría la influencia que su sistema tuvo en el sistema de Melvil Dewey.

A modo de conclusión

Buena parte del éxito de la CDD se debe a la visión y forma de organización práctica que utilizó Melvil Dewey, así como a la creación de una notación de índole más bibliotecaria —aunque con una base filosófica muy fuerte propia del pensamiento de su tiempo—, que de organización de las ciencias. Esto sería lo que rompería con los esquemas de clasificación anteriores. Sin embargo, es interesante resaltar a Ospina (1958), quien considera que la organización de la Clasificación de Dewey ha sido bastante criticada y que en la actualidad un clasifi-

cador moderno no crearía y organizaría unas categorías de la forma en que él lo hizo en su momento: "El hecho es, sin embargo, que si se compara tal sistema con los sistemas de clasificación utilizados por algunas Ciencias Naturales podría decirse apenas que es equivalente a los métodos llamados "arbitrarios" o, cuando más, a los primeros ensayos de clasificación natural" (p. 219).

La visión de Ospina es una visión imparcial, puesto que él es un simple usuario del sistema y no un bibliotecario. Por tal razón, es que él considera que no hay ninguna razón lógica para que un sistema de clasificación como la CDD, tenga un número 100 Filosofía antes de un 200 Religión; algo

que también había sido criticado por Henry Bliss (1933), cuando afirmó que: "Nos preguntamos: ¿Por qué Dewey lo hizo?, ¿Se puede encontrar alguna buena razón para ello? ¿Acaso algún bibliotecario lo defiende? Esto es tan inconveniente como erróneamente injustificable" (p. 203). No obstante, si bien se puede aceptar que ésta no sería la forma en que un clasificador actual organizaría un sistema de clasificación, se puede entender, ya que aunque la CDD es una clasificación práctica, no puede escapar al entorno en el cual fue creado; al igual que sucedió con todas las clasificaciones para bibliotecas creadas en su tiempo, las cuales no sobrevivieron en su mayoría. ■

Bibliografía

- Bacon, F. (1988). *El avance del saber*. Madrid, Alianza editorial.
- Bliss, H. (1933). *The organization of knowledge in libraries: and the subject approach to books*. Nueva York: The H.W Wilson Company.
- Broughton, V. (2004). *Essential classification*. Londres: Facet Publishing.
- Brown, J. D. (1898). *Manual of library classification and shelf arrangement*. Londres: Library Supply Company.
- Comaromi, J. (1976). The historical development of the Dewey Decimal Classification System. En *Major classification systems: the Dewey Centennial. Papers presented at the 21st Allerton Park Institute* (pp. 17-31) Urbana, IL.: Graduate School of Library Science. Recuperado de <https://www.ideals.uiuc.edu/handle/2142/1778>
- Dewey, M. (1876). *A Classification and subject index for cataloguing and arranging the books and pamphlets of a library*. Ed. facsimilar reimpressa por Forest Press Division. Amherst: Kingsport press.
- Dewey, M. (1920). Decimal classification beginnings. *Library Journal*; 45, 151-154.
- Esteban, M. (1995). Los lenguajes documentales ante el paso de la organización de la realidad y el saber a la organización del conocimiento. *SCIRE*; 1(2), 43-71. Recuperado de <http://www.iberid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/1043>
- Graziano, E. (1959). Hegel's philosophy as basis for the Dewey classification Schedule. *Libri*; 9(1), 45-52.
- Harris, W. (1870). Book classification. *The Journal of speculative philosophy*; 4, 114-129.
- Leidecker, K. (1945). The debt of Melvil Dewey to William Torrey Harris. *The Library Quarterly*; 15(2), 139-142
- Miksa, F. (1998). *The DDC, the universe of knowledge and the post-modern library*. Albany: Forest Press.
- Olson, H (2004). The ubiquitous hierarchy: an army to overcome the threat of a mob. *Library Trends*; 52(3), 604-616.
- Ospina, H. (1958). Un ensayo de clasificación y catalogación: primera parte. *Boletín cultural y bibliográfico [de la Biblioteca Luis Ángel Arango]*; 7, 216-223.
- Ranganathan, S. (1967). *Prolegomena to library classification*. Bangalore: Ess Ess Publications.
- Sanders, S. (1997). La teoría de la clasificación de Melvil Dewey. *Documentación de las Ciencias de la Información*; 20, 113-130. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN9797110113A>
- Sayers, W. (1912). *The grammar of classification*. 2nd Ed., Croydon: Library Assistants Association
- Schwartz, J. (1878). A "combined" system for arranging and numbering. *Library Journal*; 1878, 6-10.
- Wiegand, W. (1998). The "Amherst Method": the origins of the Dewey Decimal Classification scheme. *Libraries & Culture*; 33(2), 175-194.
- Young, H. (1959). The enduring qualities of Dewey. En: *The role of classification in the modern American library* (pp. 62-75). Urbana: Graduate School of Library Science. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2142/1478>